

[Home](#) > [Jóvenes Ejemplares En Los Primeros Tiempos Del Islam](#) > [Jâlid Ibn Sa'îd, El Joven Noble](#) >

Una valiosa conclusión

Jâlid Ibn Sa'îd, El Joven Noble

Jâlid Ibn Sa'îd Ibn 'Âs pertenecía a la familia de los Banî Umaïyah. En el Sagrado Corán, esta familia repugnante ha sido llamada "árbol malo".^{[1](#)} Sa'îd Ibn 'Âs, que era uno de los jefes de ese clan, fue uno de los enemigos más tenaces, poderosos y con gran influencia de entre los idólatras de la Meca. Sa'îd, hasta los últimos momentos de su vida, rechazó el Islam y murió siendo un incrédulo.

Sa'îd tenía tres hijos llamados Abân, Jâlid y 'Amr. Él nunca imaginó que un día sus hijos aceptarían el Islam, y sin embargo así sucedió.

El primero que se hizo musulmán fue Jâlid.

Jâlid fue considerado uno de los primeros musulmanes, aunque algunos lo consideran la tercera, cuarta o quinta persona que aceptó el Islam. Aquí es donde hay que decir: en verdad algunas veces sale dulce el fruto de la coloquintida, el cual es sumamente amargo. Jâlid es un ejemplo de esto, ya que, de un padre incrédulo e idólatra, nació un hijo tan valioso que deja a todos estupefactos y atónitos. Por ello, escriben lo siguiente respecto a Jâlid: "Jâlid Ibn Sa'îd fue un joven noble y digno de los Banî Umaïyah y uno de los primeros que aceptaron el Islam".^{[2](#)}

Un sueño decisivo

En la vida de cualquier ser humano, existen motivos y aspiraciones ocultos que, si se los investiga, saldrá una respuesta beneficiosa que puede manifestarse como un sueño real, una inspiración espiritual o un suceso. El ser humano no debe considerar insignificantes estos asuntos y pasarlos por alto, ya que este tipo de acontecimientos se asemejan a los postes y las señales pequeñas colocadas a la orilla del camino, las cuales, a pesar de su pequeñez, tienen significado y juegan un papel importante en la guía y orientación de los conductores de vehículos. La visión que tuvo Jâlid Ibn Sa'îd fue de esta índole, ya que este sueño lo condujo hacia la felicidad de este mundo y de la otra vida.

En la época en la que el Mensajero de Dios (BP) invitaba a la gente al Islam a escondidas y en la que apenas algunos habían aceptado esta nueva religión, una noche Jâlid soñó que se encontraba parado a

orillas de un gran precipicio muy peligroso del cual se levantaban grandes y ardientes llamas desde el fondo, y al cual su padre quería arrojarlo. No obstante, el Mensajero de Dios (BP) lo había asido y no permitió que cayese en este precipicio ardiente. Jâlid despertó temeroso y se dijo: "¡Juro por Dios que este sueño es real y la verdad!"

Al siguiente día, fue a visitar a Abû Bakr y le relató su sueño. Abû Bakr le dijo: "Es bueno. El significado de tu sueño es que aceptarás el Islam y seguirás al Profeta (BP), y este noble ser evitará que caigas en el abismo. No obstante, tu padre quedará en la idolatría, incredulidad y descarrío".

Después de esta plática Jâlid se dirigió apresuradamente hacia el Mensajero de Dios (BP) y, al entrar en su casa, dijo: "¡Oh, Muhammad! ¿Cómo invitas a la gente y cómo es tu religión?" El noble Profeta (BP) respondió: "Yo invito a la gente a adorar al Dios Único que no tiene socio alguno y a aceptar mi profecía, y los alejo de adorar a los ídolos que no oyen ni ven, ni tampoco producen beneficio ni perjuicio".

Jâlid, a consecuencia de la influencia anterior, se encontró ante la poderosa y firme lógica del Mensajero de Dios (BP) y aceptó el Islam de todo corazón y alma. El noble Profeta (BP) sintió gran satisfacción al haber podido invitar al Islam al hijo de uno de los grandes de Banî Umaîyah.

Cuando su padre se enteró de que había aceptado el Islam, rechinó los dientes enfadado, y con odio envió a otro de sus hijos, acompañado de su esclavo, para que trajesen a Jâlid. Ellos lo encontraron y lo trajeron ante el padre. La escena del encuentro de Jâlid y su padre fue una escena muy interesante y llena de emoción. Cuando el padre vio a Jâlid, comenzó a reprocharlo y a golpearle la cara y el cuerpo con el bastón que tenía en sus manos, tanto que se partió en dos. Entonces gritó con enojo: "¿Acaso sigues a Muhammad sabiendo que se ha levantado en contra de su tribu (el Quraîsh) y que habla mal de sus ídolos y de los de sus antepasados con la religión que trajo?"

Jâlid, que se encontraba lleno de emoción y fe, sin sentir temor ni duda respondió: "¡Juro por Dios que Muhammad es veraz en su invitación y por ello decidí seguirlo!" El padre de Jâlid casi murió por la irritación y enojo que sintió. Entonces comenzó a insultar y denigrar a su hijo, y finalmente dijo: "¡Vete a donde quieras, ya no te daré nada!" Jâlid respondió: "No importa si me quitas la comida y bebida, puesto que Dios Todopoderoso me las hará llegar".

Después de esta discusión, el padre de Jâlid ordenó que encarcelaran a su hijo. Lo privó de todo alimento y bebida. Durante tres días y noches, Jâlid estuvo encarcelado, soportando el calor ardiente de la Meca, hasta que encontró la oportunidad para huir. El padre de Jâlid dijo a sus demás hijos: "Aquel de vosotros que hable con él, lo trataré igual". Esta fue la razón por la que Jâlid cortó relaciones con su familia y se unió al noble Mensajero de Dios (BP). Día y noche lo pasaba junto a este noble ser.

Jâlid no sólo fue menospreciado, oprimido y amenazado por su padre, sino que, desde que la noticia de su islamización se expandió por la Meca, los jefes del Quraîsh también lo amenazaron y despreciaron. Sin embargo, él resistió a los enemigos del Islam como una firme y alta montaña.

Un día, Abû Sufiân se encontró con Jâlid y dijo: "¡Oh Jâlid, te fuiste a las filas de los musulmanes y has destruido el honor de tu familia!" Jâlid respondió: "¡Te equivocas! Con este acto, he fortalecido y perfeccionado los pilares de mi honor".

Abû Sufiân, quien no se esperaba esta amenazante respuesta, dijo: "¡Eres un joven inmaduro! En caso de que te torturen un poco, dejarás esas creencias".[3](#)

La presencia de Jâlid en diferentes escenas

Desde que Jâlid Ibn Sa'îd se hizo musulmán, tuvo presencia activa en todos los acontecimientos. A continuación, recordamos algunos de estos.

La emigración a Habashah

Cuando se incrementó la opresión de los incrédulos e idólatras, el Profeta (BP) ordenó que los musulmanes emigraran a Habashah (actual Etiopía) para que estuviesen a salvo bajo la protección del rey de esa región. Por ello, un grupo se dirigió a Habashah, aunque poco después, y a consecuencia de una falsa noticia divulgada en Habashah, los musulmanes regresaron a la Meca. Cuando entraron en la Meca, se percataron que esa noticia carecía de fundamentos, por lo que regresaron nuevamente a Habashah. A esta emigración en la historia del Islam se le llama la "segunda emigración".

Jâlid, con su esposa y su hermano 'Amr, acompañaron a este grupo, y por más de diez años vivió en Habashah, hasta que después de la victoria de Jaïbar regresó a Medina.[4](#)

El secretario del Profeta (BP)

Jâlid Ibn Sa'îd fue uno de los escribas del noble Profeta (BP) y muchas de las cartas que este generoso envió a los jefes de las tribus árabes o grandes personalidades de esa época fueron escritas por Jâlid. Este acto puede ser considerado muestra de la grandeza y personalidad de Jâlid.

En la historia se han registrado innumerables casos en los que, a consecuencia de estas cartas, muchas tribus aceptaron el Islam. Uno de estos ejemplos es la tribu de Zaqîf.[5](#)

La comisión en Yemen

Jâlid fue comisionado por parte del Profeta (BP) para recolectar el impuesto religioso en Yemen. Cuando iba a salir para esas tierras, este noble le dijo: "Con cualquier grupo de árabes que te topes y escuches el llamado a la oración, no les digas nada. Pero en cualquier lugar en el que no escuches el llamado a la oración, invítalos al Islam". Jâlid cumplió con esta misión hasta el día en que el noble Profeta (BP) falleció.[6](#)

En compañía de 'Alî (P)

Jâlid fue uno de los apegados del Profeta (BP) y de su generosa familia. Nunca juramentó fidelidad hacia ninguna otra persona, y en este asunto no consintió ni aceptó ninguna proposición por parte de los enemigos de 'Alî (P). Él protegía a 'Alî (P) constantemente y respecto a este asunto dio sermones efectivos y dolorosos que fueron registrados en las páginas de la historia.^{[7](#)}

Una valiosa conclusión

Jâlid Ibn Sa'îd fue una de las personas que no consideró provechoso enclaustrarse y favorecerse de los beneficios del mundo, y rechazar toda responsabilidad, puesto que siempre se esforzaba y se encontraba activo en la difusión del querido Islam. Él expuso su vida de todo corazón en los campos de batalla. Una de estas sucedió el mes de Muharram del año 14 (dHL) en una región llamada Mary As Suffar.

La noche anterior a este enfrentamiento, Jâlid dijo: "Me ha llegado una inspiración que en este enfrentamiento seré martirizado". Este encuentro se llevó a cabo entre el ejército del Islam y los bizantinos. Jâlid fue la segunda persona martirizada en ese campo de batalla y el martirio fue un regalo que Dios Todopoderoso otorgó a Jâlid.^{[8](#)}

^{1.} Ibrâhîm, 14:26.

^{2.} Tabaqât, t. 4, p. 95; Asad Al Gâbah, t. 2, p. 82; Istî'âb, t. 1, p. 398; Târîj Tabarî, t. 3, p. 168; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 60; Al Isâbah, t. 1, p. 406; Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 405; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 391.

^{3.} Tabaqât, t. 4, p. 94; Asad Al Gâbah, t. 2, p. 82; Istî'âb, t. 1, p. 402; Al Bidâ'iah wa An Nihâ'iah, t. 3, p. 32; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 91; Al Isâbah, t. 1, p. 406; Ad Daryât Ar Rafî'ah, p. 392; Ansâb Al Ashrâf, t. 4, p. 25; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 175.

^{4.} Tabaqât, t. 4, p. 99; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 530; Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 204; Târîj Tabarî, t. 3, p. 570; Al Bidâ'iah wa An Nihâ'iah, t. 4, p. 143; Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 238.

^{5.} Târîj Tabarî, t. 2, p. 218; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 313; Tabaqât, t. 4, p. 94; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 272; Al Bidâ'iah wa An Nihâ'iah, t. 5, p. 29.

^{6.} Kâmil Ibn Azîr, t. 1, p. 336; Tabaqât, t. 4, p. 296; Târîj Tabarî, t. 4, p. 173; Haîât As Sahâbah, t. 1, p. 166.

^{7.} Irshâd Mufid, p. 84; Qâmûs Ar Ri'yâl, t. 3, p. 480; Ad Daryât Ar Rafî'ah, p. 393; Asad Al Gâbah, t. 2, p. 73; Istî'âb, t. 1, p. 400; Haîât As Sahâbah, t. 2, p. 157; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 391; Ihtiyâ'y, Tabrîsî, t. 1, p. 47; Bihâr Al Anwâr, t. 28, p. 202; Sharh Nahy Al Balâgah, t. 2, p. 58.

^{8.} Târîj Tabarî, t. 3, p. 96; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 402; Istî'âb, t. 1, p. 400; Tabaqât, t. 4, p. 99.

Source URL:

<https://www.al-islam.org/j%C3%B3venes-ejemplares-en-los-primeros-tiempos-del-islam-muhammad-ali-chenarani/j%C3%A2lid-ibn-sa%C3%AEd-el-joven>